

CURSO DEL LECTOR LITÚRGICO

①

II.

TEXTOS LITÚRGICOS:

- Seis Géneros Literarios
- Salmos para El Salmista

Oración del Lector Litúrgico

Concédeme, Señor, saber hablar contigo
con familiaridad y así. poder leer tu
Palabra a los demás con naturalidad y viveza.

Te pido, Señor, la gracia de preparar la lectura,
para lograr que los fieles se enteren de tu
mensaje en la lectura litúrgica.

Jesús, lléname de tu Espíritu Santo,
para que los fieles también se llenen de tu amor
y gracia, por la lectura de la Palabra de vida.

Virgen María, ayúdanos a poner a Dios
en el corazón de los fieles por la lectura
litúrgica.

Amén.

Cursillo para lectores en las celebraciones litúrgicas. ②

Textos para prácticas

Recordamos que sólo se debe leer lo que está escrito en el mismo tipo, tamaño y color de letra que el texto. Todo lo demás son indicaciones que ha de tener cuenta el Lector, pero no para que lo diga en voz alta. La indicación «(r)» (= rojo) significa que la frase, cita o signo al que sigue esta indicación está escrito en rojo y, por tanto, no se ha de leer.

1.- TEXTO NARRATIVO

Vigilia Pascual:

Lectura del libro del Éxodo 14, 15-15,1(r)

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés:

— «¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros. Sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del Faraón, de sus carros y de los guerreros.»

Lectura del libro de Nehemías 8, 2-4a. 5-6.8-10(r)

En aquellos días, el sacerdote Esdras trajo el libro de la Ley ante la asamblea, compuesta de hombres, mujeres y todos los que tenían uso de razón. Era mediados del mes séptimo. En la plaza de la Puerta del Agua, desde el amanecer hasta el mediodía, estuvo leyendo el libro a los hombres, a las mujeres y a los que tenían uso de razón. Toda la gente seguía con atención la lectura de la Ley.

2.- TEXTO DIDÁCTICO

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 12-30_(r)

Hermanos:

Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12,31—13,13_(r)

Hermanos:

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino excepcional.

Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden.

Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor no soy nada.

Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

3.- TEXTO EXHORTATIVO o de amonestación (parenético).

Lectura del libro del Éxodo 12, 1-8. 11-14_(r)

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto:

—«Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de Israel: «El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino de casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.»

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 12-21_(r)

Hermanos:

Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

4.-TEXTO LÍRICO

Lectura del libro de Isaías 9, 1-3.5-6.(r)

El pueblo que caminaba en tinieblas
 vió una luz grande;
 habitaban tierra de sombras,
 y una luz les brilló.
 Acreciste la alegría,
 aumentaste el gozo;
 se gozan en tu presencia,
 como gozan al segar,
 como se alegran
 al repartiese el botín.

Lectura del libro de Isaías 54, 5-14(r)

El que te hizo te tomará por esposa;
 su nombre es Señor de los ejércitos.
 Tu redentor es el Santo de Israel,
 se llama Dios de toda la tierra.

Lectura del libro de Isaías 5, 1-7(r)

Voy a cantar en nombre de mi amigo
 un canto de amor a su viña.
 Mi amigo tenía una viña
 en fértil collado.
 La entrecavó, la descantó,
 y plantó buenas cepas;
 construyó en medio una atalaya
 y cavó un lagar.
 Y esperó que diese uvas,
 pero dio agrazones.

5.-TEXTO MEDITATIVO

5

Lectura del libro del Eclesiástico 3, 2-6.12-14(r)

Dios hace al padre más respetable que a los hijos
y afirma la autoridad de la madre sobre su prole.
El que honra a su padre expía sus pecados,
el que respeta a su madre acumula tesoros;
el que honra a su padre se alegrará de sus hijos
y, cuando rece, será escuchado;
el que respeta a su padre tendrá larga vida,
al que honra a su madre el Señor lo escucha.

Lectura del libro de Isaías 52, 13-53,12(r)

Mirad, mi siervo tendrá éxito,
subirá y crecerá mucho.
Como muchos se espantaron de él,
porque desfigurado no parecía hombre,
ni tenía aspecto humano,
así asombrará a muchos pueblos,
ante él los reyes cerrarán la boca,
al ver algo inenarrable
y contemplar algo inaudito.

¿Quién creyó nuestro anuncio?,
¿a quién se reveló el brazo del Señor?

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 14-17(r)

Hermanos:

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.
Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor,
sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre).

Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos
hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y
coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él
glorificados.

6.-TEXTO CON INTERROGACIONES

6

Lectura del libro del Deuteronomio 4, 32-34.39-40_(r)

Moisés habló al pueblo, diciendo:

—«Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos?

Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.»

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 31b-39_(r)

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?, como dice la Escritura: «Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.»

Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

7.-TEXTO CON DIÁLOGO

Lectura del primer libro de Samuel 16,1b.6-7.10-13a(r)

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

—«Llena la cuerna de aceite y vete, por encargo mío, a Jesé, el de Belén, porque entre sus hijos me he elegido un rey.»

Cuando llegó, vio a Eliab y pensó:

—«Seguro, el Señor tiene delante a su ungido.»

Pero el Señor le dijo:

—«No te fijes en las apariencias ni en su buena estatura. Lo rechazo. Porque Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia; el Señor ve el corazón.»

José hizo pasar a siete hijos suyos ante Samuel; y Samuel le dijo:

—«Tampoco a éstos los ha elegido el Señor.»

Luego preguntó a Jesé:

—«¿Se acabaron los muchachos?»

Jesé respondió:

—«Queda el pequeño, que precisamente está cuidando las ovejas.»

Samuel dijo:

—«Manda por él, que no nos sentaremos a la mesa mientras no llegue.»

»

Jesé mandó a por él y lo hizo entrar: era de buen color, de hermosos ojos y buen tipo. Entonces el Señor dijo a Samuel:

—«Anda, úngelo, porque es éste.»

Samuel tomó la cuerna de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. En aquel momento, invadió a David el espíritu del Señor, y estuvo con él en adelante.

Lectura del libro del Génesis 22, 1-18(r)

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán, llamándole:

—«¡Abrahán!»

Él respondió:

—«Aquí me tienes.»

Dios le dijo:

—«Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio en uno de los montes que yo te indicaré.»

Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que le había indicado Dios.

El tercer día levantó Abrahán los ojos y descubrió el sitio de lejos. Y Abrahán dijo a sus criados:

—«Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros.»

Abrahán tomó la leña para el sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos.

Isaac dijo a Abrahán, su padre:

—«Padre.»

Él respondió:

—«Aquí estoy, hijo mío.»

El muchacho dijo:

—«Tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?»

Abrahán contestó:

—«Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío.»

Y siguieron caminando juntos.

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

—«¡Abrahán, Abrahán!»

Él contestó:

—«Aquí me tienes.»

El ángel le ordenó:

—«No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.»

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «El monte del Señor ve».

El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo:

—«Juro por mí mismo —oráculo del Señor—: Por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.»

8.-ESPECIAL ATENCIÓN:

A) POR LA ESTRUCTURA

Lectura del libro del Apocalipsis 19, 1. 5-9a_(r)

Yo, Juan, oí en el cielo algo que recordaba el vocerío de una gran muchedumbre; cantaban:

«Aleluya.
La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios.»
Y salió una voz del trono que decía:

«Alabad al Señor, sus siervos todos,
los que lo teméis, pequeños y grandes.»

Y oí algo que recordaba el rumor de una muchedumbre inmensa, el estruendo del océano y el fragor de fuertes truenos. Y decían:

«Aleluya.
Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo,
alegrémonos y gocemos y démosle gracias.
Llegó la boda del Cordero,
su esposa se ha embellecido,
y se le ha concedido vestirse de lino
deslumbrante de blancura
—el lino son las buenas acciones de los santos—.»

Luego me dice:
—«Escribe: «Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.»»

ESPECIAL ATENCIÓN

B) POR EL VOCABULARIO

Lectura del Profeta Isaías 7, 1 -9_(r)

Reinaba en Judá Acaz, hijo de Yotán, hijo de Ozías, rey de Judá. Rasín, rey de Damasco, y Pécaj, hijo de Romelía, rey de Israel, subieron a Jerusalén para atacarla; pero no lograron conquistarla.

Llegó la noticia al heredero de David:
—Los sirios acampan en Efraín.

Y se agitó su corazón y el del pueblo como se agitan los árboles del bosque con el viento.

Entonces el Señor dijo a Isaías:

—Sal al encuentro de Acaz, con tu hijo Sear Yasub, hacia el extremo del canal de la Alberca de Arriba, junto a la Calzada del Batanero; y le dirás:

—¡Vigilancia y calma! No temas, no te acobardes ante esos dos cabos de tizones humeantes (la ira ardiente de Rasín y los sirios y del hijo de Romelía).

Aunque tramen tu ruina, diciendo:

«Subamos contra Judá, sitiémosla, apoderémonos de ella, y nombraremos en ella rey al hijo de Tabeel».

Así dice el Señor:

No se cumplirá ni sucederá:

Damasco es capital de Siria, y Rasín, capitán de Damasco.

Samaría es capital de Efraín, y el hijo de Romelía, capitán de Samaría.
(Dentro de cinco o seis años, Efraín, destruido, dejará de ser pueblo.)

Si no creéis, no subsistiréis.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 16, 3-9.16.22-27^(r)

Hermanos:

Saludos a Prisca y Aquila, colaboradores míos en la obra de Cristo Jesús; por salvar mi vida expusieron su cabeza, y no soy yo solo quien les está agradecido, también todas las Iglesias del mundo pagano.

Saludad a la Iglesia que se reúne en su casa.

Saludos a mi querido Epéneto, el primer convertido de Cristo en Asia.

Saludos a María, que ha trabajado mucho por vosotros.

Saludos a Andrónico y Junia, mis parientes y compañeros de prisión, ilustres entre los apóstoles, que llegaron a Cristo antes que yo.

Saludos a Ampliato, mi amigo en el Señor.

Saludos a Urbano, colaborador mío en la obra de Cristo, y a mi querido Estaquis.

Saludaos unos a otros con el beso santo.

Todas las Iglesias de Cristo os saludan.

Yo, Tercio, que escribo la carta, os mando un saludo cristiano.

Os saluda Gayo, que me hospeda, y toda esta Iglesia.

Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y nuestro hermano Cuarto.

Al que puede fortaleceros según el Evangelio que yo proclamo, predicando a Cristo Jesús —revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora en la Sagrada Escritura, dado a conocer por decreto del Dios eterno, para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe—,

al Dios, único Sabio,

por Jesucristo,

la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Salmos para preparación de EL SALMISTA

11

Salmo responsorial Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34

- V. Envía tu espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra,
(o, Aleluya)
- R. Envía tu espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.
- V Bendice, alma mía, al Señor.
¡Dios mío que grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.
- R- Envía tu espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.
- V. Les retiras el aliento, y expiran,
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.
- R- Envía tu espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.
- V. Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.
- R- Envía tu espíritu. Señor,
y repuebla la faz de la tierra.

Salmo responsorial Sal 108 21-22. 26-27. 30-31

Sálvame. Señor, por tu bondad.

Tú, Señor, trátame bien, por tu nombre,
líbrame con la ternura de tu bondad;
que yo soy un pobre desvalido,
y llevo dentro el corazón traspasado.

Socórreme, Señor, Dios mío,
sálvame por tu bondad.
Reconozcan que aquí está tu mano,
que eres tú, Señor, quien lo ha hecho.

Yo daré gracias al Señor con voz potente.
lo alabaré en medio de la multitud:
porque se puso a la derecha del pobre,
para salvar su vida de los jueces.

Salmo responsorial Sal 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20.

12

- V. La viña del Señor es la casa de Israel.
R. La viña del Señor es la casa de Israel.
V. Sacaste, Señor, una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.
Extendió sus sarmientos hasta el mar
y sus brotes hasta el Gran Río.
R. La viña del Señor es la casa de Israel.
V. ¿Por qué has derribado su cerca,
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas ?
R. La viña del Señor es la casa de Israel.
V. Dios de los Ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,
la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.
R. La viña del Señor es la casa de Israel.

Salmo responsorial Sal 12. 4-5.6

- R. Yo confío. Señor, en tu misericordia.
V. Atiende y respóndeme. Señor. Dios mío;
da luz a mis ojos
para que no me duerma en la muerte,
para que no diga mi enemigo: «Le he podido»,
ni se alegre mi adversario de mi fracaso.
V. Porque yo confío en tu misericordia:
alegra mi corazón con tu auxilio,
y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Salmo responsorial Sal 22, 1-3a. 3b-4.5.6.(r)

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.